

ATENEOS DE TRUJILLO: LA HUELLA CULTURAL DE LA CIUDAD

*Francisco Crespo Quintero**

Resumen

El presente trabajo constituye un esfuerzo investigativo del autor con la finalidad de ser presentado en el Primer Simposio de Historia Local: Identidad, Historia y Memoria en la mesa de trabajo “Instituciones productoras de cultura en Trujillo durante el SXX”; simposio organizado por el Instituto Experimental de Investigaciones Humanística, Económica y Social (IEXIHES), del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la ULA. En este caso, el trabajo que se presenta titulado “Ateneo de Trujillo: la huella cultural de la ciudad” fue el resultado de un doble nivel de abordaje, por un lado, se trata de una pesquisa de carácter documental con una importante revisión hemerográfica y, por el otro, significa una investigación participativa, producto de un significativo y riguroso proceso de observación vivencial relacionado con el desarrollo institucional y el abrupto fin del Ateneo de Trujillo. De igual forma, como contexto general se hace una contribución con respecto a la importancia de los ateneos y en particular el Ateneo de Trujillo como espacio para el desarrollo artístico y cultural de las ciudades y concretamente, la ciudad de Trujillo.

* Sociólogo, egresado de la UCAB. Docente -investigador jubilado del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la Universidad de Los Andes (NURR-ULA). Miembro investigador del Laboratorio “Arte y Poética del NURR. Profesor invitado de la Escuela de Medios Audiovisuales (EMA), ULA-Mérida. Coordinador General de la Radio. E_mail:panchocrespoq@gmail.com

Recibido: 19/10/2023

Aprobado: 21/11/2023

Palabras Clave: Ateneo. Ateneo de Trujillo. Ciudad de Trujillo. Huella Cultural.

Introducción

El Ateneo de Trujillo tiene la particularidad de ser, muy probablemente el único Ateneo en Venezuela creado por un Decreto Oficial (24 de julio de 1942), lo cual es tan solo una curiosidad en lo que a instituciones de este tipo se refiere, por cuanto dicha particularidad de ninguna manera definirá ni la concepción ni la práctica de su hacer cultural. Con él se inaugura una dinámica de formación, promoción y disfrute (la propia y extendidamente conocida de la institución Ateneo) del hecho artístico-cultural que definirá hasta la primera década del Siglo XXI al estado Trujillo, en tal medida que el mismo llegará a ser conocido en todo el país como el “estado Ateneo”.

Entre 1942 y 2010 el Ateneo de Trujillo fue el absoluto dinamizador de la actividad cultural en la ciudad, y en tal sentido referencia en el estado y el país todo. Fueron sesenta y ocho años de incansable, extensa y exigente actividad en la que nunca se excluyó ningún tipo de manifestación del hacer creativo y la producción estética.

En noviembre de 2010 el Ateneo de Trujillo fue violentamente invadido por grupos claramente identificados con el oficialismo, e inmediatamente decretada por el Ejecutivo regional la expropiación de su sede y su eliminación como institución. Fue el asalto final de un proceso que venía gestándose en todo el país desde aproximadamente dos años atrás, y que terminó “cebándose” con el Ateneo de Caracas, el Ateneo de Valencia, y en el caso del estado Trujillo con los Ateneos de Trujillo y Valera, y con el Centro de Historia del Estado.

El texto que se presenta a continuación es producto de dos niveles de acercamiento al tema tratado: Por una parte, una investigación documental con especial revisión hemerográfica, que posibilita sustentar objetivamente señalamientos y eventuales conclusiones; por otra parte una investigación participativa sustentada en la rigurosa observación-vivencia de los hechos, que aporta el indispensable elemento subjetivo para la completa comprensión de un conflicto profundamente sensible en toda su magnitud y desarrollo.

La huella cultural del Ateneo de Trujillo

Propongo empezar por el final, el final del Ateneo de Trujillo quiero decir, si es que este tipo de instituciones en propiedad tienen un final. Esto que aquí hago podría ser una demostración de su permanencia en el tiempo a pesar de su invisibilidad. Cuando digo “final del Ateneo de Trujillo”, me refiero al día de la toma, invasión, allanamiento o “rescate”; este último concepto para señalar la idea que teóricamente motivó las acciones llevadas adelante por un grupo de personas el día 13 de diciembre de 2010, y que significaron el cese físico del Ateneo de Trujillo. Por momentos nos debatimos entre recordar los hechos, o hacer el esfuerzo de borrarlos de la memoria, como quien decide quitar todo valor a lo que considera repugnante. Optamos por recordarlos, y que eso sea parte de nuestro repudio a lo que sin ninguna duda consideramos el hecho más negativo, junto a la invasión al Centro de Historia, desde que en el siglo XVII el pirata Gramont saqueara la ciudad de Trujillo. La magnitud de lo destruido es perfectamente comparable, y cuidado si lo devastado con las invasiones al Ateneo y al Centro de Historia haya resultado de mayor perjuicio que aquella del pirata señalado, a la ciudad y al estado todo.

Creo conveniente hacer memoria de lo más comprobable y público de la agresión que se venía gestando, para que podamos entender lo ocurrido en Trujillo el oscurísimo 13 de diciembre de 2010, y también ubicarnos en lo que respecta al peso específico de esta institución en referencia a la huella que durante 68 años fue tallando en el ámbito cultural y social de la ciudad.

En el año 2007, dos importantes Ateneos del país enfrentan conflictos laborales que ponen el tema **Ateneo** en la palestra pública y en el ojo escrutador del Ejecutivo Nacional. Por razones relativamente diferentes, los empleados de los Ateneos de Valencia (Edo. Carabobo) y Valera (Edo. Trujillo) se querellan con las directivas de los mismos, y adelantan acciones que van desde la toma de las instalaciones, hasta solicitar la “intervención” del Ejecutivo¹, en este caso el Ministerio de la Cultura. Esta situación, motivada por un puro conflicto de recursos eco-

¹ Me atrevo a afirmar que este ha sido el hecho más perjudicial al espíritu autonómico de los ateneos en la historia del ateneísmo en Venezuela.

nómicos y reivindicaciones salariales, le permite al gobierno nacional darle un matiz ideológico a la relación Sector Público – Sector Privado de la cultura, y al hacer mismo de lo cultural. El Ejecutivo, como venía haciéndolo en todas las demás áreas del hacer nacional, va a inventar y/o torcer conceptos, a hacer acusaciones del todo incoherentes y, sobre todo, a desconocer (no por falta de información, sino por decisión interesada) una característica absolutamente definitoria de la institución ateneo, su condición de institución privada.

En agosto del mismo 2007, Iván Padilla, Vice Ministro de Cultura, señala que las instituciones culturales privadas que reciben aportes del Estado deben tener una “administración con participación democrática”. Resaltó que los recursos que aporta el Estado a esas instituciones “...no queden en una sola familia o en un solo sector, en función de sus intereses”². Ese mismo mes, Francisco Sesto, Ministro de Cultura, señala que los ateneos deben “abrirse, a ver si se democratizan, deben permitir oxigenarse con la confluencia de ideas, visiones y presentación de proyectos”³. En otra declaración, el mismo Francisco Sesto adelanta algunas ideas de lo que desde el Ministerio de Cultura se entiende por “democratizar”. Señala el Ministro: “los estatutos tienen que estar en manos de una asamblea, no puede ser que todo lo decida una Junta Directiva. Y tiene que hacer elecciones de verdad, donde se conformen planchas, que haya opciones”⁴.

El octubre de 2007, en su discurso de apertura de la III Bienal Nacional de Literatura Ramón Palomares⁵, Gilmer Vilorio, para la fecha gobernador del Estado Trujillo, dijo: “...es una bienal de índole social, producto del trabajo cultural trujillano, que no se queda en claustros, como ocurría anteriormente, cuando personas secuestraron el saber popular, la cultura a través de los Ateneos”. Pocos días después el Prof. Rafael José Alfonzo, presidente del Ateneo de Trujillo desde 2006, en un artículo titulado “Ateneos a las consecuencias” respondió a

² Periódico Tal Cual. 11/08/2007

³ El Nacional. Cuerpo Escenas. P. 10 - 08/08/2007. Es pertinente recordar que el financiamiento del Sector Público a los Ateneos, se daba con base a la presentación de Proyectos, evaluados según rígidas normativas del Ministerio de la Cultura – CONAC.

⁴ Periódico Tal Cual. P. 20 – 21/08/2007

⁵ No debe confundirse con la Bienal Nacional de Escritura Ramón Palomares, que en los años 90 y hasta en tres ocasiones llevó adelante el Ateneo de Escuche.

estas desafinadas palabras del gobernador Vilorio señalando entre otras muchas, las siguientes ideas que acompañamos como propias y que consideramos irrefutables: “Jamás los Ateneos en Venezuela han sido instituciones excluyentes, su misión y visión están sustentadas por la interacción crítica y creadora con la sociedad. Su atención a las diversas manifestaciones culturales, su solidaridad con los sectores que han sido enmudecidos por los jerarcas del poder han sido su norte, el respeto y la tolerancia su razón de ser”⁶

En 2008, Héctor Soto, para el momento Ministro de Cultura insiste maliciosamente en lo que se refiere a “democratizar los ateneos” y señala: “...hemos pedido que hagan asambleas, que establezcan mecanismos para que cualquier persona pueda postularse para optar ser miembro del ateneo, que hagan elecciones periódicas cada dos o tres años”⁷. No encuentro otra palabra diferente a “maliciosamente” para referirme a lo señalado por Soto, ya que algo dicho de esa manera por un funcionario de tal jerarquía no tiene otra explicación que un pervertido interés. Todos los Ateneos del país se rigen por Estatutos que señalan a la Asamblea como máxima autoridad, y es la Asamblea en cualquiera y cada uno de los Ateneos del país la que, en acto público o por el voto secreto de sus integrantes, a la que corresponde elegir la Junta Directiva (órgano ejecutivo). En el caso particular del Ateneo de Trujillo, la primera Directiva fue designada por votación de los asistentes al acto inaugural del mismo, la noche del 13 de noviembre de 1942, eligiéndose como presidente en esa oportunidad al Dr. Hugo Unda Briceño⁸. De esa fecha en adelante, hasta 2006, cuando se efectuó la última elección⁹, se

⁶ Rafael José Alfonzo. Ateneos a las Consecuencias. Diario de Los Andes. P.14 – 11/11/2007

⁷ Diario El Nacional. 08/08/2008

⁸ Primera Junta Directiva. Año 1942. Presidente: Hugo Unda Briceño / Vicepresidente: Luis Beltrán Guerrero / Sec. General: Rafael Ángel Barroeta / Sec. Relaciones Exteriores: Guido Berti Márquez / Sec. Relaciones Interiores: Pedro Linares V. / Tesorero: Vicente Tálamo / Bibliotecario: Rosario Pimentel D’Alta / Dir. Comisión Cs Médicas: Víctor M. Bocaranda / Dir. Com. Cs. Jurídicas: Sabino Braschi / Dir. Com. Literatura: R. Hernández Cerruti / Dir. Com. Prensa y Propaganda: Humberto Rumbos / Dir. Com. Música: Laudelino Mejías / Dir. Com. Teatro y Artes Plásticas: Amparo Briceño Perozo / Dir. Com. Historia: Andrés Lomelli Rosario / Dir. Com. Recepción: Marcos Rubén Carrillo.

⁹ Última Junta Directiva. Año 2006. Presidente: Rafael José Alfonzo / Vicepresidente: Teresita Jiménez / Dir. Secretaría: César Calderón / Dir. Admo. Y Finanzas: Mercedes Pena Toledo / Directores Sectoriales: Eduardo Zambrano Colmenares, Jorge Carrillo B., Raiza Briceño.

eligieron poco más de 30 Juntas Directivas, con una duración máxima por período de tres años.¹⁰

En enero de 2009, grupos autodenominados “Colectivos”, declaradamente afectos al gobierno nacional, asedian con manifiesta violencia el edificio que ocupaba el Ateneo de Caracas, exigiendo que esa institución pasara “a manos del pueblo”. Este hecho, que solo puede calificarse de salvaje, marcará el estilo de las sucesivas agresiones que por todo el país se darán contra los ateneos. Ese mismo mes, Héctor Soto declara, refiriéndose al Ateneo de Caracas: “...el ateneo es un espacio público, y debemos devolverlo al público... no puede ser que un grupo usufructúe indefinidamente un espacio público”¹¹. En mayo, Soto informa que el presidente Chávez decretó la transferencia al Ministerio de la Cultura y la no renovación de Comodato del edificio donde funciona el Ateneo de Caracas. En agosto de ese mismo año, primero unos autodenominados “cultores” y luego el Colectivo Tupamaros, toman las instalaciones del Ateneo de Valera, y señalan que esas instalaciones “vienen siendo utilizadas como agencia de festejos, y que la directiva “tiene privatizado” el ateneo que “pertenece al pueblo”.¹²

Hago un paréntesis en esta cronología para destacar lo siguiente. La acusación (que terminó siendo una etiqueta-estigma) de antidemocráticos que se le hacía a los Ateneos, generalmente se complementa con referencias y/o señalamientos a las personas individuales, familias, grupos ligados a una determinada clase social, con intereses culturales supuestamente contrapuestos a los de las otras clases sociales. Esta etiqueta se sostenía básicamente en la inexistencia de impedimentos estatutarios para la reelección indefinida en los cargos directivos, situación perfectamente comprensible en lo que se refiere a antes privados sin fines de lucro, en los que dichos cargos directivos son *AD HONOREM*. Con mucha frecuencia se dio en todo el país casos de Ateneos identificables con la gestión de un grupo o persona individual; vale decir que

¹⁰. Por lo menos los primeros 10 años del Ateneo, las Directivas tenían una duración de un (1) año.

¹¹. El Nacional. 28/01/2009

¹² Cultores tomaron el Ateneo de Valera. Diario de Los Andes. 18/08/2009. Un año después, los invasores del Ateneo de Trujillo harán señalamientos similares.

los del estado Trujillo fueron un ejemplo resaltante de esto¹³. Debe agregarse que este personalismo, por definirlo de alguna manera, que a decir verdad no estaba del todo exento de un cierto autoritarismo, definía más una forma de gestionar que una concepción clasista de lo cultural.

Si lo vemos con una cierta ingenuidad, con esto de democratizar los Ateneos pareciera que lo que se pretendía era “vincular el fenómeno promocional de la inteligencia artística (que es lo propio de los Ateneos) con las políticas culturales del Estado”¹⁴. Aunque en principio esto presentaba reales dificultades para ser aceptado por los Ateneos, por cuanto era norte de los mismos la “autonomía plena en relación a las instituciones y a las autoridades gubernamentales” así como la independencia frente a organizaciones y tendencias políticas o religiosas¹⁵, bien se puede afirmar que el llamado a democratizar tenía intenciones muy poco altruistas, y no era sino una manera de motivar el rechazo colectivo.

En julio de 2010, Benito Flores, Director de Educación del Estado Trujillo, anuncia que el Gobierno Regional ocupará el Ateneo de Trujillo (también el Centro de Historia y la Biblioteca Pública “Mario Briceño Iragorry”) “porque estas instituciones no pueden estar en manos de enemigos del proceso revolucionario, sino que deben estar bajo el control de los chavistas para ponerlas al servicio y disposición del pueblo”¹⁶. Un mes después, Julio Borromé, para el momento Director del Gabinete de Cultura de Trujillo, expresaba a la prensa en palabras menos burdas, que las políticas culturales impulsadas por el presidente Hugo Chávez “son la expresión concreta a lo que (sic) concierne a la democratización de los espacios culturales”. Señalaba que el Gabinete de Cultura “apuesta por la democratización de los Ateneos, dirigidos por una élite de obstinada retención escolástica”¹⁷. Esto de “élite de

¹³. Valera, Aura Salas Pizani y Marlene Briceño; Boconó, Miriam Zambrano; Escuque, Francisco Crespo Salas; Trujillo, en los años 50 el Presbítero Rafael María Villasmil, en los años 70 Mireya Mendoza. Más recientemente (S.XXI), en el caso del Ateneo de Trujillo, ningún presidente pasó de dos períodos de gestión.

¹⁴. Carlos Díaz Sosa. “¿Democratizar los Ateneos?”. Últimas Noticias. 15-09-07

¹⁵ Comisión Permanente de Administración y Servicios de la Cámara de Diputados. Manual para la constitución de un Ateneo. Los Ateneos: Qué son y cómo se organizan. Caracas. 1991

¹⁶ Diario El Tiempo. 22/07/2010. Pag de portada)

¹⁷ Diario de Los Andes. P. 10. 08/08/2010

obstinada retención escolástica” no es más que la otra cara de la misma moneda de cuando el Director de Educación y el Gobernador del Estado acusaban a los directivos del Ateneo de Trujillo de “godarria analfabeta”. Podría resultar ocioso responder a estas acusaciones y calificativos, y sería darles un valor que a todas luces les está negado. Muy al contrario de zaherir a quienes iban dirigidas, se devuelven a quienes las profirieron, y describen su cortedad de pensamiento y sus miserias. De cualquier manera, señalar las virtudes de los ateneístas en general, y de los directivos en particular, habla y explica los logros del Ateneo de Trujillo.

Desde el 13 de noviembre de 1942, cuando se inaugura el Ateneo, hasta el 13 de diciembre de 2010, cuando una horda armada con machetes y al grito “Alerta, Alerta, Alerta que camina, la espada de Bolívar por América Latina” invade la instalación y expulsa a los ateneístas que ahí se encontraban, todos y cada uno de quienes dirigieron esa institución durante 68 años, podían mostrar con orgullo el respeto y la estima de la que eran objeto por parte de la colectividad de la ciudad de Trujillo, y por el mundo intelectual y cultural del país todo. No solo eran los títulos y logros académicos de la mayoría de los directivos (quienes no los tenían, podían igualmente mostrar con legítimo orgullo sus aciertos en diversos oficios y su efectivo compromiso con el bien común). Mujeres y hombres de ciencia y leyes, de docencia y de reconocida producción intelectual y artística, amigos e impulsores de lo cultural, creadores: Escritores, poetas, artistas plásticos, músicos, gentes de las artes escénicas, defensores de las expresiones académicas y defensores de las expresiones populares; “gente de bien y de valor”, como era el decir común. Poco o ningún sentido tiene detenerme acá en el señalamiento individual de virtudes, logros y reconocimientos de quienes formaron parte de las directivas del Ateneo de Trujillo, pero sí es necesario resaltar que esas luces personales (relumbrando individualmente o en conjunto) fueron las que propiciaron los innumerables y muy palpables resultados de la gestión cultural del Ateneo y el mucho respeto que instituciones de todo tipo, locales, regionales y nacionales (y en algunos casos más allá) manifestaron por esa gestión, expresándose en un sinfín de alianzas, convenios, acuerdos, acompañamientos, entre otras acciones y procedimientos.

El Núcleo Rafael Rangel (NURR), en lo inmediato, y la Universidad de Los Andes de manera más general fue la institución más cercana al Ateneo de Trujillo. Inicialmente fue este Ateneo (y también el de Valera) el que sirvió de impulsor del gran movimiento que consiguió la extensión de la ULA en Trujillo. El 9 de diciembre de 1977, diecinueve licenciados en educación, recibieron sus títulos en el Auditorium del Ateneo de Trujillo, en lo que fue el primer Acto de Graduación del NURR; en años sucesivos, serían muchos los Actos de Graduación que se darían en el Ateneo. Fueron muchos los profesores y empleados del NURR que se convirtieron en socios del Ateneo, aportando sus conocimientos en innumerables charlas, foros, conferencias, recitales, presentación de libros, y algunos activaron de manera más entregada como directivos¹⁸. La relación con la Coordinación de Extensión y Cultura del NURR y con la Dirección de Cultura de la ULA fue larga, estrecha y productiva. El Ateneo de Trujillo fue sede del Primer y Segundo Simposio de Literatura Trujillana, organizado por el Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas “Mario Briceño Iragorry” del NURR, evento de carácter nacional que congregó en Trujillo a importantes escritores e investigadores del país. Así mismo, el Ateneo de Trujillo tuvo una decidida posición de apoyo en la creación del “Museo de Arte Popular de Occidente Salvador Valero”, con el que posteriormente realizaría innumerables actividades en conjunto. Este apoyo a la creación del referido museo, es tan solo una muestra del interés y la valoración que desde siempre el Ateneo de Trujillo dio a las manifestaciones de lo que se ha llamado “Arte Popular”, mostrando, sin pretenderlo, lo equivocado de los señalamientos de elitesco.

En el discurso de inauguración del Ateneo de Trujillo, pronunciado por el entonces gobernador del Estado, Numa Quevedo, haciendo referencia a la casona que serviría de sede al Ateneo, diría: “... para convertir ahora esta mansión ilustre en centro de luces, albergue de ideas generosas, vértice de toda manifestación espiritual, suma y resumen de esfuerzos por cuanto diga cultura...”¹⁹. En ese mismo discurso, llama la atención el que señale como “Bellas Artes” a las expresiones danzarías

¹⁸. Por solo nombrar a quienes han ocupado la presidencia de la Directiva: Prof. Alí Medina Machado, Prof. Jesús Enrique Zuleta, Profa. Margot Carrillo Pimentel, Lic. Miguel Viloria Ramos, Prof. Francisco Crespo Quintero, Prof. Rafael José Alfonzo

¹⁹. Numa Quevedo. Discursos. CONAC. Ediciones Ateneo de Trujillo. 2002

y musicales de los aborígenes cuicas y timotíes, esto, entre otros señalamientos, para decir que “El Ateneo de Trujillo y su consagración en este histórico sitio, no es un hecho improvisado, antes bien, responde a una rica y legítima tradición que obliga a remontarse a los anales de nuestra cultura”²⁰. Aunque considero que ésta es una justificación un tanto forzada, que está muy en el tono de su tiempo, cuando cualquier acción era más valorada en la medida que reflejara o respondiera a tradiciones, sí me parece llamativa y rescatable la idea de que en el ánimo de los gestores del Ateneo, ya había una propensión a equiparar las expresiones culturales populares con las de rigor académico.

En una especie de declaración de principios, desde el Ateneo se insiste en: “...El Ateneo está empeñado en rescatar los valores fundamentales de la vida cultural trujillana... La cultura popular es una necesidad para los pueblos. Los pueblos necesitan vida espiritual y necesitan cultivar esa vida espiritual. El Ateneo de Trujillo entiende este ineludible menester y está trabajando por el rescate y la proyección de una verdadera cultura popular regional”²¹. Por supuesto que esto puede ser visto como solo palabras, pero para muchos queda en sus recuerdos las innumerables actividades de conversación, expositivas y de creación ligadas a la “cultura popular” que se llevaron adelante en el Ateneo de Trujillo²².

Muchos otros fueron los vínculos productivos del Ateneo, debido a las capacidades y amplitud de miradas de sus miembros y directivos, en beneficio del enriquecimiento cultural y la trascendencia de la ciudad. No tengo dudas sobre la importancia de detallar los logros del Ateneo de Trujillo, pero también es cierto que no es este el espacio indicado, por lo que procedo a señalar tan solo lo que considero más resaltante, por supuesto desde una valoración muy subjetiva.

A finales de los años 60, el artista chileno Dámazo Ogaz organiza una exposición en el Ateneo, con la que poco tiempo después se

²⁰. *idem.* p. 7

²¹. *Revista Ateneo.* No. 1, p. 22. Octubre 1979

²². Apenas señalo los muchos conciertos de música popular, entre los que son especialmente destacables los Festivales de Música Popular Venezolana, entre el año 1966 y 68. Los Velorios de Cruz de Mayo. Los ensayos y presentaciones del Viacrucis Viviente de las comunidades vecinas al Ateneo. Las múltiples exposiciones de artistas populares. Los innumerables encuentros para conversar sobre historia local.

crea el “Museo de Arte Contemporáneo Americano”, que junto a obras donadas por el pintor trujillano José Manuel Rosales formarán una muy valiosa Pinacoteca, con obras de, entre otros, Hugo Baptista, Antonio José Fernández, Adhemar González, Luis Guevara Moreno, Francisco Hung, Marcos Miliari, Manuel Quintana Castillo, Héctor Poleo. En agosto de 2010 se hizo una selección de esta Pinacoteca y se expusieron dieciocho obras, quedando así pública constancia de su existencia; vale señalar que se desconoce el destino de esta colección. Por cierto, fue Dámazo Ogaz uno de los que más influyó en el entonces joven Asdrúbal Colmenares (fallecido en París en abril de 2025) para que viajara a Francia, donde se convertiría en un referente mundial del arte moderno. Colmenares comenzó su formación artística en el Taller de Artes Plásticas del Ateneo de Trujillo²³.

La Academia de Música de Trujillo “Esteban Rasquin” (su nombre original) merece un trabajo aparte. La Escuela de Música nació en y del Ateneo de Trujillo. En el programa de inauguración de la sede de San Jacinto (marzo 1960), leemos lo siguiente: “De igual manera, las clases de música... estimuladas por el Ateneo, dieron origen a la creación de la hoy Academia de Música Esteban Rásquin que sostiene el Ejecutivo Regional en la ciudad capital”²⁴. En este edificio, que fue construido para el Ateneo de Trujillo, dos de las tres plantas del mismo eran ocupadas desde su inauguración, y por lo menos hasta diciembre de 2010, por la Escuela de Música. Así mismo el auditorium del Ateneo, funcionaba como otra aula más de la Escuela, y obviamente como lugar de todas las presentaciones de sus alumnos. De tal manera, fueron por lo menos cincuenta años de muy estrecha relación entre el Ateneo de Trujillo y los músicos que durante todos esos años pasaron por la Escuela de Música Esteban Rasquin, es decir, por los pasillos del Ateneo de Trujillo.

La actividad de proyección y discusión cinematográfica se consolidó en el Ateneo de Trujillo en 1991²⁵, con la creación del Cine Club

²³. En el Programa de Inauguración de la Sede de San Jacinto (1960), aparece el listado de los “alumnos de la Cátedra de Pintura del Ateneo de Trujillo”; entre los alumnos de 1er año, está Asdrúbal Colmenares, exponiendo siete (7) obras.

²⁴. Imprenta Oficial-Trujillo. Programa de Inauguración Nuevo Edificio Sede del Ateneo de Trujillo. Marzo 1960. En este mismo documento se señala que la Escuela de Música fue creada el 6 de septiembre de 1958.

“Tiempos Modernos”, que tuvo ahí su sede hasta 2010. En 1997, gracias a un Convenio con la Cinemateca Nacional, el auditorium del Ateneo se convirtió en la primera Sala Filial de la Cinemateca Nacional en el interior del país. Fueron diecinueve años en los que el mejor cine del mundo se proyectó en la ciudad de Trujillo, y no solamente proyecciones, también innumerables actividades de reflexión. Paralelamente a este convenio, la relación con algunas embajadas permitió mostrar en Trujillo los reconocidos Festivales de Cine Francés y Español.

Un listado, que termina siendo groseramente escueto, de actividades desarrolladas por el Ateneo de Trujillo, no puede olvidar las dos oportunidades en las que fue subsede del muy reconocido Festival Internacional de Teatro del Ateneo de Caracas. La infinidad de conciertos de la Orquesta Sinfónica del Estado Trujillo (de la que por algunos años fue sede). Los Talleres de Poesía para Niños, que produjeron dos valiosos libros. Los encuentros con artistas plásticos y músicos trujillanos y del país todo. El Festival Iberoamericano de Teatro de Muñecos. Los Festivales de Jazz (Nacional e Iberoamericano).

Durante el año 2010 una serie de hechos que desvirtuaban la historia de la ciudad de Trujillo, y por extensión del estado todo, desestabilizaron la paz y el espíritu de la misma. Esas alteraciones fueron dirigidas por el Cronista de la ciudad, el Director de Educación del Ejecutivo regional, algunos grupos autodenominados Colectivos, militantes del partido de gobierno, y con el clarísimo apoyo de la Gobernación del Estado y la mirada complaciente de la Alcaldía del Municipio. Comenzaron con la invención y encumbramiento de heroínas patrias, con el robo y/o vandalización de algunos bustos estatuarios de personajes históricos, la desaparición o intervención de algunas obras pictóricas que representaban hechos históricos y que se encontraban en el Salón de Sesiones del gobierno municipal. El colmo de estas agresiones fue la firma de Hugo Cabezas Bracamonte, Gobernador del Estado, del Decreto 277 en el que entre otras cosas se declaraba a Mario Briceño Iragorry traidor a la patria, razón por la cual se decretaba borrar su nombre de la Biblio-

²⁵. Desde finales de los años 70 se proyectaba cine en el Ateneo de Trujillo, sobre todo películas para niños. De hecho, en 1982 se lleva adelante un Programa de Cine Infantil, conjuntamente con la Red de Bibliotecas Públicas del Estado, en sintonía con el Instituto Autónomo Biblioteca Nacional.

teca Pública del estado. Todos estos hechos motivaron una decidida y comprometida posición de rechazo por parte del Ateneo de Trujillo y el Centro de Historia, que avivaron la ira y el desquiciamiento de estos personajes contra estas instituciones y las personas que formaban parte de las mismas.

El 13 de diciembre las amenazas contra el Ateneo pasan a la acción, y 68 años de historia sufren una profunda y fatal herida. El día siguiente del asalto, la Gobernación del Estado emite el Decreto 695, en el que se ordena la apropiación del inmueble y despojo de los bienes del Ateneo de Trujillo. El día 15 del mismo mes sucede algo similar con el Centro de Historia.

Con fecha 24 de julio de 1942 se emitió el Decreto de creación del Ateneo de Trujillo, firmado por el gobernador del Estado Dr. Numa Quevedo. En el primer Considerando de dicho Decreto se señala: “Que es deber del Estado no descuidar las altas manifestaciones del espíritu, en ciencias, letras y artes en general, mucho menos en esta hora en que la situación bélica internacional pudiera influir en el desdén u olvido de la cultura, índice de perfeccionamiento individual y colectivo, legítimo orgullo de todos los pueblos y el más seguro baluarte de los principios de libertad y justicia.”

El 3er Considerando de ese Decreto de 1942 señala la necesidad de crear en la capital del Estado “una institución que, moral y materialmente, apoyada por el Gobierno, y contando con la iniciativa y cooperación de los particulares, provea al fomento de la cultura regional en todos sus aspectos”

De ahí en adelante el Ateneo de Trujillo fue motor, impulso, energía, taller, receptor y promotor de la más variada producción artístico-cultural en la ciudad, el estado, el país. El espíritu y la identidad cultural de la ciudad se construyeron milímetro a milímetro en el Ateneo. Pero una marca extraña arrastró desde sus orígenes. Con el mayor de los espíritus positivos fue creado en 1942 por un Decreto oficial emanado de la Gobernación del Estado. En 2010, con el mayor de los espíritus negativos, fue eliminado por un Decreto oficial emanado de la Gobernación del Estado.